



PORTAL CIUDADANO

RODRIGO SANDOVAL
portalciudadano@hotmail.com

Emergencia: el agua

Los vecinos del municipio de Valle de Bravo, los de la presa de Villa Victoria, ya se han manifestado en contra del robo de agua que se les está haciendo, y esto es apenas el comienzo de la revolución por el agua. Aquí van algunas reflexiones al respecto.

El anunciado problema llegó: la falta de agua en el valle de México es un asunto de seguridad nacional que debiera atenderse de inmediato. El sistema Cutzamala entra en crisis debido a que la presa no se ha reabastecido a tiempo debido a la sequía de los últimos meses y al desmedido uso del líquido en la ciudad de México.

Hasta aquí el problema parece de abasto, sin embargo es mucho mayor. No sólo porque la falta de agua es un problema ambiental, que dicho sea de paso ha sido la causa más frecuente de que se terminen las civilizaciones según consta en la historia reciente. El problema es que el vital líquido se sigue considerando como un bien público, nuestros políticos -y en especial los diputados- lo vendieron en la pasada campaña como si fuera de su propiedad, cuando ya debe considerarse como un bien

del estado y debe ser distribuido con rigurosidad.

No debemos esperarnos a que la última gota caiga de nuestra llave y no se vuelva a abrir jamás. Nosotros pertenecemos a los países que consumimos más agua con 330 litros diarios, en comparación con la Unión Europea que consume por habitante entre 110 y 150 litros. Por si fuera poco, en el DF se paga un peso y sesenta centavos por metro cúbico y en Monterrey 12 pesos el metro cúbico.

En esta columna hemos comentado muchas veces este problema, y el gran subsidio que tienen la ciudad de México,

lo que compete a nuestra entidad, que es la mayor proveedora del líquido a los capitalinos, es cobrarle lo justo al DF; si su gobierno quiere subsidiarle a sus ciudadanos es otra cosa, pero los recursos naturales NO renovables de nuestra entidad tienen que ser protegidos por nuestros diputados y gobernantes. Los funcionarios encargados suponen que sólo con sembrar árboles cosecharán agua al por mayor, pero el asunto no es tan fácil, por el contrario, tiene una enorme complejidad el devolverle al medio ambiente el equilibrio que le hemos quitado.

Me parece que la urgencia actual amerita que el Estado declare el año del agua. En esos 365 días las acciones gubernamentales deberán enfocarse a cuidar el vital líquido. Si la sequía se prolonga, como lo han mencionado muchos expertos, será necesario recolectar toda el agua que llegue y tratar de distribuirla con sumo cuidado, reciclarla, conservarla y evitar cualquier actividad que desperdicie agua.

Las acciones en los hogares son necesarias, pero sobre todo en la agricultura y la industria, que son los mayores consumidores de este líquido; deben existir leyes que lo regulen y sancionen. En cuanto a los ciudadanos, lo más difícil es cambiar los hábitos y las actitudes, como lo es el baño diario, el lavado de ropa, el lavado de automóviles, el cambio de los excusados y llaves en regaderas como elementos clave para evitar el desperdicio de agua.

Los ciudadanos tenemos que exigir en todo momento a nuestros gobernantes sobre estos cambios, ellos no parecen tener el menor interés en resolver este problema de fondo hasta que les explote la bomba. Nosotros sí debemos actuar ahora.

